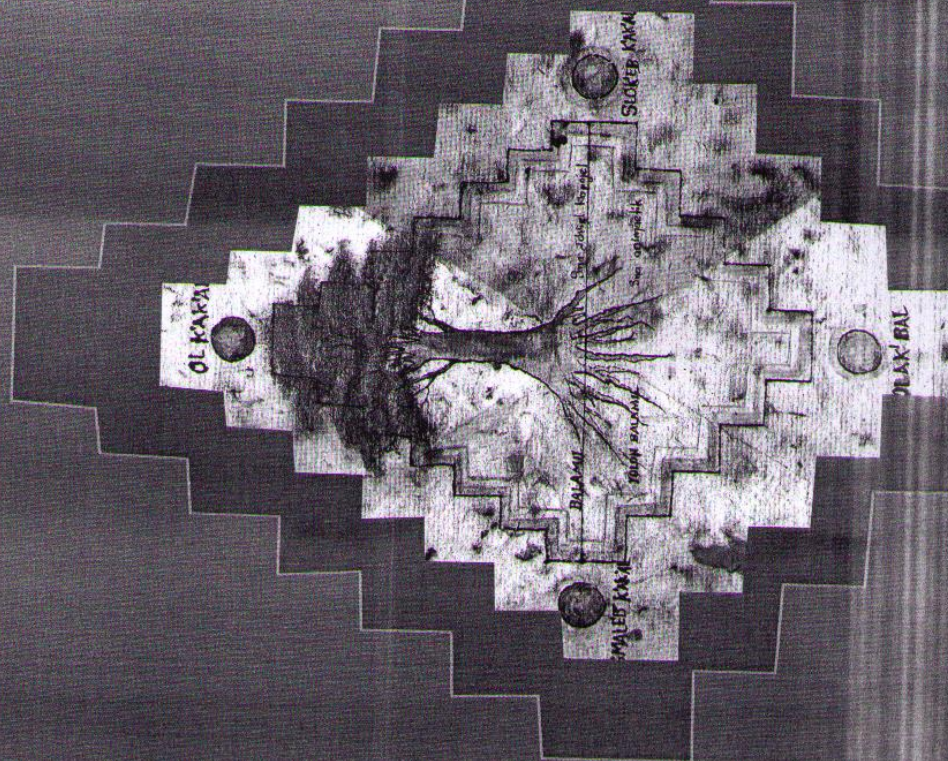


Territorio y culturas en
Huixtán, Chiapas

Miguel Sánchez Álvarez



Cuerpo Académico Patrimonio, Territorio y Desarrollo
en la Frontera Sur de México

Autor de la portada: Adaptación original de Miguel Sánchez Álvarez de la figura Cosmología tsotsil de Holland, 1978.
Acuarela de Eduardo Gómez Gómez.

Título: Chanib xchikin, chanib sbonil ch'ul osil vinajel yu'un jlumaltik.
Las cuatro esquinas y cuatro colores del sagrado universo de nuestro pueblo.
A'ech ya'el yilel ch'ul osibil vinajel yu'un jlumaltik, yu'un jtatamoltik jme'beltik.
Así es la visión sagrada del universo de nuestro pueblo, de nuestros abuelos y nuestras abuelas.

Primera edición 2012

DR © 2012 Universidad Intercultural de Chiapas
Calle Corral de Piedra número 2, Ciudad Universitaria Intercultural,
C.P. 29299, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

DR © Miguel Sánchez Álvarez

El libro Territorio y culturas en Huixtán, Chiapas, fue revisado por un comité dictaminador que evaluó su pertinencia, importancia y originalidad; mi profundo reconocimiento y agradecimiento a los revisores.

ISBN: 978-607-9147-39-6

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Base sociocultural, cosmogónica y práctica intercultural entre los huixtecos

Sistema de aprendizaje familiar-social y práctica intercultural

Para nosotros los huixtecos consideramos que la familia es la estructura social más importante, cuyos lazos se proyectan hacia los demás grupos familiares. Está formada por el padre, madre e hijos, que viven en una habitación, aunque puede encontrarse casos de familias nucleares, es decir, la integración de uno a dos matrimonios conformados por parte de los hijos y que esté compartiendo una sola vivienda con los padres. Estos casos son cada vez menos comunes debido a las nuevas ideas existentes en el municipio, de que los hijos deben liberarse y formar su propio hogar en el momento de contraer matrimonio, por lo que existe la necesidad de ir ocupando nuevos espacios para el establecimiento de las viviendas.¹

Por eso, en cada familia se comparten derechos y obligaciones; por ejemplo, el derecho a distribuir los productos obtenidos a través de los esfuerzos efectuados por sus miembros; los padres de familia tienen que velar por el crecimiento, salud y educación de los hijos, cuando éstos son pequeños y mientras los tengan bajo su tutela, pero a la vez los hijos tienen que cumplir con las obligaciones de los quehaceres designados por los padres.

De igual manera, la familia y la comunidad son nuestro centro de aprendizaje y transmisión de conocimientos, de la lengua, de las diferentes estrategias y procesos de trabajos agrícolas, así como de las demás actividades económicas, normas y

1. Véase: "Clase social en Juk'osik" y "Organización religiosa y cambios de conducta", en Sánchez (1997), que trata una comunidad tsotsil en transición.

roles que deben establecerse entre los miembros de cada familia; en resumen, de las relaciones sociales que se llevan a cabo al interior de cada comunidad.

Así, la organización social al interior de nuestro municipio se da desde la conformación de los grupos familiares; estas relaciones se entretienen al interior de cada comunidad y se extienden hacia las demás localidades que conforman el territorio municipal. En cada comunidad nos identificamos también por la lengua que hablamos y formas de vivir; sabemos quiénes son mayas tsotsiles y tseltales (porque hablamos la lengua tsotsil y tseltal), y quiénes son *jkaxlanek*, ladinos o mestizos.

Una comunidad puede estar subdividida por cuestiones de agencias o barrios e iglesias establecidas, pero la base territorial se centra en los sistemas de tenencia ejidal, comunal y de pequeña propiedad; el funcionamiento del sistema comunitario ejidal y comunal se encuentra regulado y sancionado por la asamblea general, que es el máximo órgano regulador; de este modo, cada comunidad engloba a cierto número de familias y cierta cantidad de individuos que puede identificarse con sus templos, ermitas, lugares sagrados y panteones, pero a la vez compartimos un territorio más amplio que es el municipio que articula y cohesionan y nos hace sentir cotidianamente como huixtecos.

Por otra parte, en cada comunidad existen personas que cuentan con una cierta superficie de tierras y hay personas que no poseen ninguna parcela para trabajar; es el caso de los hijos de ejidatarios o comuneros que dependen de las tierras de sus padres y ahí mantienen relaciones sociales y económicas; sin embargo, no por eso dejan de ser parte de la comunidad y mucho menos dejan de sentirse como huixtecos o huixtecas sino al contrario: realizan distintas actividades de cooperación comunitaria y de solidaridad.

Es necesario señalar que al interior de cada comunidad comienzan a practicarse otras actividades económicas que antes no se llevaban a cabo, como es el caso del aprovechamiento forestal para su comercialización, el servicio de transporte —taxi y colectivos— y el comercio de diversos artículos; así también se presentan migraciones de jóvenes hacia Estados Unidos de Norteamérica en busca de mejores ingresos económicos, y desde allá mandan las remesas para contribuir en la economía familiar, aunque desafortunadamente la emigración ha cobrado varias vidas allá en el vecino país. El del transporte es un tema novedoso por la ocupación y disputa del territorio; lo que no necesariamente tiene que referirse a las parcelas, más bien ahora el interés de los transportistas se centra en el derecho para acceder a las carreteras o rutas para ofrecer el servicio

Como ya mencioné, en el municipio de Huixtán hay tres grupos sociales. Por la importancia numérica y los antecedentes históricos de ser los primeros pobladores de este territorio destacan los tsotsiles, le siguen los tseltales —ambos descendemos de la cultura maya— y el tercer grupo lo conforman los hermanos ladinos o mestizos.

La cabecera municipal o *Jteklum* se compone mayoritariamente de ladinos o mestizos, quienes hablan el español con variante dialectal de la región los Altos de Chiapas, y les siguen los tsotsiles. En los barrios de San Sebastián y La Pila se encuentran familias tsotsiles. El resto de las localidades del municipio se componen mayoritariamente de familias mayas tsotsiles² y tseltales, en menor número se asientan familias ladinas o mestizas que se han adaptado a las condiciones locales; lingüísticas, productivas y ecológicas del municipio. A estas características de adaptación, dinámica social y cultural de los hermanos ladinos rurales, Moguel³ las ha denominado “procesos de involución social”.

Moguel establece una diferenciación del proceso de involución entre los ladinos de los municipios de Huixtán y los de Oxchuc. Menciona que en Huixtán hubo una relación muy estrecha entre mayas y ladinos en los procesos de colonización, fenómeno que se manifiesta en la distribución etnoespacial, las prácticas religiosas y las agropecuarias. Cada uno de los elementos del sistema huixteco fue transfiriéndose progresivamente después de un divorcio que condujo a los ladinos hacia un proceso de involución social, mientras los mayas conservan muchas de sus prácticas agronómicas y culturales.

Moguel considera que los ladinos huixtecos pasaron de una situación minoritaria, pero con el control político, acorde con una producción económica que sobrevivía gracias al aislamiento de la región, a una situación donde perdieron su fuerza económica por la quiebra en sus negocios, situación por la cual se constituyeron en una “minoría asimilable”, llegando a ocupar cargos para, finalmente, pasar a una situación de minoría no asimilable.⁴

² Es pertinente aclarar que nosotros los tsotsiles nos denominamos e identificamos como *bats'i tsotsil* (plural del *bats' tsotsil*), que significa, “hombres verdaderos” u “hombres originarios”; nos llamamos como *jkaxlanek* a todas las sociedades ladinas o mestizas; en cambio, a los gueros o rubios de origen extranjero les llamamos *krinkotik*, *alimantik* e *inkilantik*, tsotsilización de gringos, alemanes e ingleses. Reyes Ramos, Reyna (1998), “Los ladinos rurales de Huixtán y Oxchuc: un caso de involución social”, en (2001), *Entre la tradición y la modernidad*. Moguel (1998), op. cit., p. 95.

La autora citada dice que en Oxchuc, aunque también la población ladina entró en retroceso, los antecedentes de este tipo de colonos, así como las secuelas que dejaron en el municipio tseltal que se habían apropiado, no provocaron ninguna transferencia y no dejaron como herencia más que el amargo recuerdo de la explotación de la que hacían víctimas a los mayas tseltales de este municipio.

Para Moguel, el modelo de Oxchuc implica que existía un tipo de colonización de exacción y que los ladinos tenían conocimientos agronómicos y pecuarios sumamente pobres. Por ignorancia y por las relaciones de explotación tan agobiantes que establecieron con los tseltales, tampoco pudieron conocer el hábitat en el que vivieron y sus experimentos de ganaderización fueron raquíticos. Si comparamos el número de ganado que había en Oxchuc con el de Huixtán, se puede decir que en el primer municipio los sistemas pecuarios eran inferiores en número de cabezas y en diversidad.⁵

Esta diferencia se hace todavía más patente cuando vemos que en Huixtán se intentó desarrollar un modelo agropecuario muy complejo donde había ganadería de leche y de trabajo, combinada con la producción de trigo y de leguminosas. El uso del arado, la producción de leche y el entramado parcelario forman un paquete de los recursos tecnológicos y organizacionales ausentes en Oxchuc.⁶ Moguel señala que los procesos de involución social son también totalmente diferentes para cada grupo. Los ladinos oxchuqueros fueron arrasados por las políticas indigenistas y luego quedaron al margen de la lucha política que se desencadenó entre priistas —simpatizantes o afiliados al Partido Revolucionario Institucional—, profesores y campesinos tseltales, en cambio los ladinos huixtecos habían sido derrotados por su incapacidad de sustituir sus sistemas agropecuarios ante los ajustes avasalladores del mercado.

Pese a las diferencias sociales, económicas, políticas y religiosas, en el municipio de Huixtán se presenta un continuo mestizaje entre tsotsiles y *kax'lan* o ladino, manteniendo hasta cierto grado las particularidades sociolingüísticas y culturales, gracias a la cosmovisión, la lengua y las tradiciones; en este caso quizá sea uno de los municipios de los Altos de Chiapas en donde se lleva a la práctica ese diálogo entre las culturas maya tsotsil-tseltal y ladina o mestiza.

Apellidos maya tsotsil huixteco

Una característica que distingue a la sociedad tsotsil-tseltal y a la ladina huixteca se encuentra en los apellidos. La importancia que tuvo la fauna silvestre dentro del conocimiento, cosmovisión y simbolismo maya, hizo que los antepasados adoptaran como apellidos los nombres de los animales silvestres.

CUADRO 6.1. Apellidos maya tsotsil huixteco de origen prehispánico y apellidos ladinos en el municipio de Huixtán

Apellido tsotsil huixteco	Significado	Apellido ladino o <i>kax'lan</i>	Adopción y tsotsilización de los apellidos
Ijolom	Jaguar	Aguiar	No adoptado
Chamo', Ch'am o' (apellido tseltal)	"El que recibe agua"	Álvarez	Alis
Chij	Venado (apellido en desuso)	Argüello	Arvejo
Ch'ixna	"Casa espino"	Bautista	Batixta
Moshan	Gato o "Pequeño felino"	Cameras	No adoptado
Uk'il	Coyote	Cansino	No adoptado
Pech'	Pato	Dominguez	No adoptado
		Enríquez	Entikex
		Flores	No adoptado
		Hernández	Ernantes
I'ale	"Sacerdote"	Ara, Lara	Ara
Iko' (J-ik' O')	El que llama el agua, peticionario de agua	García	Kasya
	El último hijo (a), pequeño (a)	González	Kontsal
K'ox	Acudalado	Gómez	Komes
K'ulej	Piedra	Gutiérrez	Kutieres
Ion	Tapir	Martínez	Martin
Isemen	Toro o Buey	Méndez	Mentes
Vakax	Zorra o gato de monte	Montoya	Montoya
Vet	Codomiz	Morales	Mulix
Vaskis		Nájera	No adoptado
		Ochoa	No adoptado
		Pérez	Péres
		Sánchez, Sántiz	Santis
		Severino	Xevlino
		Trejo	No adoptado
		Trujillo	No adoptado
		Vargas'	Vakax
		Vázquez	Vaskis
		Vega	No adoptado

De aquí se deriva el apellido Vakax.

5. *Ibidem.*

6. Moguel (1998), *op. cit.*, pp. 95 y 96.

En la actualidad, a pesar del mestizaje social y adopción de apellidos ladinos, aún existen apellidos de origen maya prehispánico que corresponden a nombres de fauna silvestre, tal como se puede apreciar en el cuadro 6.1. Entre los apellidos tsotsiles huiutecos destacan animales de poder y alta jerarquía, de acuerdo con la cosmovisión y simbolismo maya prehispánico; no ocurre así en el caso de los nombres, es decir, no existe nombre maya sino la adopción y tsotsilización de los nombres ladinos o *kax'lan*, por ejemplo, Petul, Mikel, Xmal, Xlel y Slus son adopciones de Pedro, Miguel, María, Manuela y Lucía.

Es importante señalar que en el territorio huasteco encontramos esa relación entre hombre y territorio que se vincula de inmediato con los apellidos de las personas o familias a quienes les corresponde cada parcela o micro-región, por ejemplo, *slum* Komes, *slum* Trejo y *slum* Vakax refiere que las tierras son pertenecientes a las familias Gómez, Trejo y Vakax.

Para fines comparativos y para darnos una idea sobre lo rico y diverso que son los apellidos de origen maya prehispánico, presento en el cuadro 6.2 los apellidos de los hermanos mayas lacandones de la subcomunidad Lacanjá Chansayab, comunidad selva lacandona, en donde podemos observar que también se relacionan con esa cosmovisión y simbolismo, manteniendo su propia particularidad; desafortunadamente, en la actualidad también se encuentran en peligro de desaparecer no sólo los nombres y los apellidos de origen maya sino todo lo que implica la cosmovisión, los conocimientos y los aspectos de organización familiar y comunitaria.

CUADRO 6.2. Apellidos maya lacandón de la comunidad Lacanjá Chansayab

<i>NOMBRE</i>	<i>Significado</i>	<i>Primer apellido</i>	<i>Significado</i>	<i>Segundo apellido</i>	<i>Significado</i>
<i>Tunike</i>	.	Chan kin	Chan = pequeño, k'in = sol	Paniagua	
<i>Tunike</i>		Chan kin	Pequeño Sol Chan = pequeño, k'in = sol	Yuk	Venado temazate
<i>Tuerto</i>		Kin bor	Pequeño Sol K'in = sol; bor = abeja —de color negro		
<i>Luluk</i>		Kin Chanuk	K'in = Sol Chan = pequeño, nuk = grande	Faisán Lola Luisa Chanuk	Pavo del monte
<i>Melo</i>		Chan bor	Pequeño grande Pequeña abeja	Yuk	Venado temazate
<i>Bubela</i>		Chan kin	Pequeño Sol	Chanuk	Chan = pequeño, nuk = grande Pequeño Grande
<i>Sola</i>		Chan koj	Chan, pequeño; koj, diente.		
<i>Yom</i> [k'ayom] (chich' = pájaro)	Tambor o pájaro	Yuk	Pequeño diente Venado temazate	Max	Mono araña
<i>Uente</i>		Kin [K'in]	Sol	Paniagua	
<i>Destino</i>	Chankayom	Chan, K'ayom Chan bor	Pequeño pájaro, y/o Pequeño tambor Pequeña abeja		
<i>Amela</i>	Chanabor (Chan, pequeño; Na, casa; Bor, abeja)	Pequeña Casa Abeja		Yuk	Venado temazate
Apellidos antiguos que ya no se usan					
<i>Xit'</i>	Viejo	Chan k'in	Pequeño Sol		
<i>Xinit</i>	Abeja de franja amarilla				

Notas: 1. En las comunidades de Lacanja Chansayab, Naha', ojo de Agua Chankin (rumbo a Santo Domingo) utilizan los mismos apellidos. 2. En barrio Betel ya no usan apellidos maya lacandon. Fuente: entrevista con el señor Enrique Chankin Paniagua (40 años) y con la señora Lola Luisa Chankin (45 años), subcomunidad Lacanjá Chansayab, comunidad lacandona, 10 de abril de 2005.

Indumentaria tradicional tsotsil huixteca

La indumentaria tradicional tsotsil huixteca es única en su género. En ella se observa la continuidad del conocimiento y la cosmovisión maya, aunque con cierta influencia sobre la forma de vestirse del Santo Patrón del pueblo; al respecto Pozas⁷ escribe:

San Miguel, que es el patrón de los huixtecos, impuso a estos indios su indumentaria o mejor dicho, ellos van vestidos como está vestido este santo. Muchas veces se les ha dicho que se vistieran con pantalón largo, para que no muestren las piernas. De hecho cambian su ropa cuando van a trabajar a las fincas de tierra caliente —a las fincas cafetaleras—⁸ pero cuando regresan se visten de nuevo con el traje característico de su pueblo. ¿No ven que así está vestido nuestro santo? contestan cuando se les pregunta el motivo de su modo de vestir.⁹

Favre por su parte, dice: "Los huixtecos se distinguen por su calzón sabidamente enrollado en torno a las piernas y cerrado en la cintura por una faja ancha de algodón rojo, por su chamarro oscuro con rayas blancas y por el pequeño sombrero de fibras vegetales que llevan en equilibrio en la punta de la cabeza".¹⁰

En la actualidad, la gran mayoría de nosotros los hombres huixtecos hemos dejado de utilizar traje típico o *ch'ik'ovexil* y *natil k'uil'*¹¹ o camisón largo, salvo algunos ancianos y quienes se visten para los festejos de los santos o bien para las cuestiones políticas (fotografías 6.1, 6.2 y 6.3). Son varios los motivos por los que se ha dejado de utilizar el traje tradicional, dentro de ellos está el alto costo de la materia prima, porque requiere de varios días de trabajo para su elaboración, además se adopta la ropa de fábrica a la usanza ladina o europea por su bajo precio y por ser fácil de adquirir; actualmente, la gente joven ya no acostumbra vestirse con el traje tradicional, se le hace muy complicado su acomodo, a estos

7. Pozas Arciniega, Ricardo (1987), *Chamula*, p. 24.

8. Las palabras entre guiones largos son mías y tienen la finalidad de aclarar que nuestros abuelos y padres, en las décadas de 1950 a 1980, iban a trabajar a las fincas cafetaleras y las denominaban *komil pinka* y *natil pinka* por la distancia y ubicación en que se encontraban; el primero se refería a aquellas fincas que se ubicaban en la Sierra Madre de Chiapas, vertiente de la Depresión Central y que corresponden a los municipios de Amatenango, Albino Corzo, La Concordia y Villa Corzo; mientras que el segundo, *natil pinka*, se referían a las fincas que se encontraban en la Sierra Madre de Chiapas, vertiente del océano Pacífico, comprende los municipios de Unión Juárez, Cacahotán, Tapachula, Huixtla, Villa Comaltitlán o Pueblo Nuevo, Escuintla y Marastapán.

9. Pozas, *op. cit.*, p. 24.

10. Favre, Henri (1971), *Cambio y continuidad entre los mayas de México. Contribución al estudio de la etnohistoria colonial en América Latina*, p. 143.

11. Hasta finales del decenio de 1970 era común que los niños y adolescentes usaran *natil k'uil'* o *camisón*; después de esas fechas se dejó de utilizar el traje tradicional y fue sustituido por camisa y pantalón ladinizos.



FOTOGRAFÍA 6.1. Anciano, joven y niño tsotsiles huixtecos vestidos con el traje tradicional. Fotografía de la fuente Kramsky.



FOTOGRAFÍA 6.2. Tsotsiles huixtecos del ejido San Gregorio.

se añade que actualmente son pocas las mujeres que tienen el conocimiento y dominio del arte de tejer en telar de cintura para elaborar el traje tradicional.

De esta manera, la interculturalidad o relación de nuestros conocimientos y culturas entre tsotsiles, tseltales y ladinos se presenta en todos los ámbitos de nuestra vida sociopolítica, religiosa, productiva, en manifestaciones artísticas, indumentaria tradicional, gastronómica, lenguaje y comunicación cotidiana. Por ejemplo, los sistemas de cargos religiosos que realizaban nuestros abuelos tsotsiles huixtecos en los decenios de 1950 a 1980 se caracterizaban por expresar lo maya sin perder su particularidad, pero se encontraban elementos que fueron adoptados para expresar o representar ese mestizaje entre maya y español o ladino, ejemplo de ello son los cargos religiosos para festejar los santos.

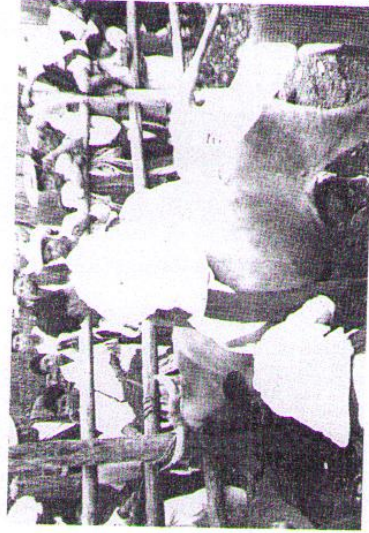


FOTOGRAFÍA 6.3. Hombres huixtecos portando traje tradicional.

En este aspecto, los alguaciles, alférez y capitanes, quienes desempeñaban cargo religioso, usaban el caballo como un animal sagrado para la *j-anil ka'* o carrera a caballo alrededor del parque central de la cabecera municipal; los cargueros o funcionarios religiosos portaban elegantes trajes de color blanco, rojo, con pañuelos de color rojo y botas adornadas con cascabeles al estilo *kaxlan* o ladino de acuerdo con su grado jerárquico (fotografía 6.4); de igual manera, para el *jtajinel vakax* o toreo, el tsotsil huixteco adoptó el toro no sólo para el trabajo agrícola y de ingreso económico, sino que incorporó el ganado vacuno como un elemento para la vida religiosa y política al demostrar su dominio y conocimiento en el manejo y arreglo en el jineteo del toro (fotografía 6.5).

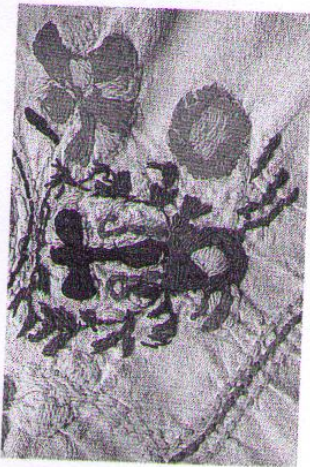


FOTOGRAFÍA 6.4. Carrerante el *divasíl* o alguacil en honor al santo patrón. Fotografía de Vicente Kramsky.



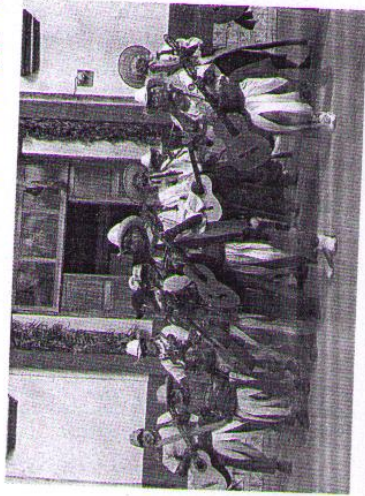
FOTOGRAFÍA 6.5. *Jtajinel vakax* o jineteo de toro en los años setenta. Fotografía de María Luisa López Hernández.

Mientras que en la concepción religiosa se conjugan elementos de religiosidad maya prehispánica y cristiana, es decir, le oraban a los santos cristianos y a Jesucristo, pero también al Padre Sol, a la Madre Luna y a la Madre Tierra para pedirles bienestar; muchos de esos aspectos continuaban practicándose hasta la actualidad en los lugares sagrados y nuestras comunidades, aunque muchas familias ya no creen o ya no practican la religión maya tsotsil porque fueron conquistados por la religión ajena o externa como la religión católica y más recientemente por la religión protestante.



FOTOGRAFÍA 6.6. Bordado de blusa de una niña que representa la cosmogonía maya tsotsil huixteca: tierra, agua, plantas y la cruz que simboliza el universo. Autora: señora Micaela Álvarez Huet (2008).

En nuestra fiesta de *sk'in tiox* o carnaval se representa la relación del hombre con la naturaleza, es decir, cómo nosotros los *bats'i viniketik* nos apropiamos de la naturaleza, plantas y animales; se usa las pieles de varios animales silvestres —ardilla, tigrillo, mapache, comadreja, zorra y puma— con las cuales se ejecutan danzas, imitando los movimientos y saltos de los animales para hacer reír y divertir a los espectadores de la fiesta. En la misma representación del carnaval se ridiculiza el mestizaje entre maya tsotsil y *kaxlan* o ladino; se observa claramente el mestizaje social y cultural expresado desde la imaginación y recreación de nuestros abuelos y abuelas mayas tsotsil huixteco ladino o *kaxlan*. Se puede decir que debido a las características de relaciones socioculturales, productivas y religiosas, nuestros abuelos huixtecos ya llevaban a la práctica el diálogo intercultural desde el siglo XVIII, mucho antes de que el concepto se pusiera en boga



FOTOGRAFÍA 6.7. Carnaval huixteco: *tanchoketik* o "glúteos encalados" (2006).



FOTOGRAFÍA 6.8. Carnaval huixteco: *itajimol pots*, "barbados o lanudos" (2006).



FOTOGRAFÍA 6.9. *Ch'ul'chon* o conchas, plumas sagradas con incienso y *tsajal pok'* o tela de algodón de color rojo. Ambas se usan en las ceremonias religiosas.

En resumen, en el territorio huixteco existe un sistema de aprendizaje e intercambio social familiar, comunitario e intercomunitario y pluriétnico entre mayas tsotsil-tseltales y ladinos o mestizos en donde se establecen diferentes relaciones socioproductivas e ideológicas. Estas relaciones trascienden los ámbitos comunitario, municipal y regional, pero a la vez mantienen su parti-

cularidad social, cultural y territorial. Así es como nuestro territorio simbólico guarda esa memoria histórica y la relación actual entre nosotros los mayas tsotsil, tseltal y ladinos; ese simbolismo se encuentra presente en los sistemas de fiestas, con la *ch'ul ch'on* o concha sagrada que se usa en las festividades religiosas, en la indumentaria tradicional, con el nombre de cada micro-región y cada lugar, en el aprovechamiento de los recursos naturales, en el uso del suelo y en las actividades agrícolas de acuerdo con la ocupación y usufructo de las tierras que se presentan en las diferentes etapas históricas del municipio.

Lucha y resistencia de la religión maya tsotsil-tseltal ante la invasión de las religiones cristianas

A continuación presento los procesos de cristianización, así como la resistencia huasteca frente a la dinámica de universalización o globalización ideológica y el retorno a la concepción sagrada maya, el culto a la Sagrada Tierra y de la Santa Cruz como una forma de apropiación y de concepción espiritual y material.

En mis trabajos publicados en los años 1995 y 1997 señalé¹² que el proceso de cristianización de los tsotsiles en el municipio de Huixtán permitió condiciones para que en los inicios de la década de 1970 los huastecos dejaran de practicar la antigua religión de tipo prehispánica basada en el culto a la Ch'ul Balam¹³ o Sagrada Tierra; posteriormente, en el año 1980, los tsotsiles huastecos dejaron de desempeñar los sistemas de cargos religiosos para festejar las imágenes de los santos católicos.

En dichos trabajos mencioné que antes del año 1994 en el municipio de Huixtán se observaba la existencia de cuatro tipos de religiosidad practicadas por los habitantes tsotsiles y ladinos: católicos bíblicos —divididos en tsotsiles tseltales y ladinos—, católicos tradicionalistas¹⁴ y una pequeña minoría de protestantes presbiterianos. Para ello, comenté algunas características de cada tipo de religiosidad, considerando lo siguiente:

12. Sánchez Álvarez, Miguel, (1995), "Proceso de cambio social y político-religioso en la comunidad de Jucos: una aproximación a la situación del grupo tsotsil del municipio de Huixtán, Chiapas, México: 1930-1991".

13. Sánchez Álvarez, Miguel (1997), *Jok'osik una comunidad tsotsil en transición*.

14. Se entiende por católicos tradicionalistas aquellas personas y comunidades cuyas prácticas religiosas se fundamentaban en la concepción prehispánica —adoración del Sol y de la Tierra— y se complementaba con la religión católica, mediante la realización de sistemas de cargos religiosos para el festejo de los santos del pueblo.

Los religiosos bíblicos tsotsiles son los que han optado por ser católicos extremistas. Algunos no quieren saber nada de la religión tradicional maya. Para ellos los santos han dejado de tener importancia y solamente son imágenes de las personas que tuvieron una destacada participación en la lucha por una vida correcta en busca del camino de Dios. Crean en un Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo como único omnipotente quien rige toda la vida en el mundo. Por lo tanto, según ellos, las fiestas patronales, la música y los bailes populares salen sobrando.¹⁵

Mientras que los religiosos tradicionales aún mantienen el respeto y la adoración de los santos, de los lugares sagrados, de la Luna y del Sol; para ellos, las deidades influyen en la vida del hombre, son las que determinan la vida y la muerte de los seres vivos. Para los tradicionalistas las fiestas religiosas deberían seguir; algunos individuos todavía participan de forma voluntaria en las celebraciones, llegan a tocar tambor y flauta en la entrada de la iglesia. También participan en la fiesta de Carnaval, aunque cabe aclarar que no aceptan los sistemas de cargos religiosos para la adoración de los santos. Estos individuos pertenecen a los barrios de San Sebastián, La Pila y Chilil.

En cambio los religiosos católicos mestizos o *jkaxlanetik* se apegan a lo que la Iglesia católica plantea —teología de la liberación—. También se guían con la Biblia, pero no aceptan nada de la organización religiosa de los tsotsiles y tseltales. Los mestizos o *jkaxlanetik* mantienen su posición en la adoración de los santos y para ellos las fiestas patronales deberían celebrarse con solemnes misas, mañitines,¹⁶ procesiones y bailes para alegrarlos.

Los presbiterianos son minoría en el municipio de Huixtán, aunque siguen ganando gente para integrarla a su religión. Los presbiterianos critican fuertemente a los católicos por adorar santos y los tratan de borrachos.¹⁷

Asimismo, concluí que los hermanos huastecos de Jok'osik, municipio de Huixtán, estaban en un proceso de cambio hacia la universalización religiosa, la católica de tipo cristiano, con el hecho de que las prácticas religiosas se llevan a cabo con el uso de la Biblia, aunque finalmente cuenten con ciertas particularidades. En Jok'osik es evidente el predominio de la religión cristiana —católica—, sin olvidar algunas ideas que aún están dando el último respiro de su existencia, por ejemplo, el temor a la brujería y cierto respeto de la geología sagrada

Sánchez (1995), p. 72; Sánchez (1997), p. 129.

Los mañitines consisten en la realización de una misa, así como la quema de cohetes y la actuación musical en el atrio del templo.

Sánchez (1995), p. 73; Sánchez (1997), p. 130.

—lugares sagrados—, finalmente, la primera no se practica y la segunda no es adorada como se hacía con anterioridad.¹⁸

Como se puede observar, los hermanos huixtecos se inclinaban en su mayoría hacia la religión católica¹⁹ y en menor grado al protestantismo; otra parte pesaba la religión católica tradicional ligada con la religión maya prehispánica.²⁰ Sin embargo, el aparente abandono de la religión maya prehispánica a mediados de la década de 1960 y durante los decenios de 1970 y 1980 fue una situación generalizada dentro del municipio de Huixtán. No obstante, al inicio de la década de 1990 las cosas nuevamente cambiaron, aspectos que se mencionarán —a grandes rasgos— a continuación.

Después de 1994, tanto tsotsiles como tseltales tuvieron varios motivos para retornar a la religión de tipo maya, a la adoración de la Madre Tierra: cerros, grutas, manantiales, ojos de agua y lagos. Entre los factores que incidieron para que los huixtecos volvieran a la religiosidad de tipo maya prehispánica se pueden señalar los siguientes:

Primero, se debe a la resistencia y permanencia de algunos ancianos tradicionalistas que no dejaron de practicar el culto a la Madre Tierra, ofreciendo peregrinaciones, oraciones, velas e inciensos especiales para que Dios los favoreciera en la fertilidad, salud y producción.

Segundo, a causa del levantamiento armado en 1994, se involucró la participación de los sacerdotes y catequistas católicos, esto generó cierto grado de desconfianza y desánimo por parte de los creyentes acerca de lo que la Iglesia católica predicaba, motivo por el cual una parte de los huixtecos que ya no practicaban el culto a la Madre Tierra volvieron a retomar y reelaborar sus prácticas de religiosidad de tipo maya; mientras otros se inclinaron por la religión protestante. Es el caso de los habitantes del barrio San Sebastián, quienes en un primer momento venían participando de manera conjunta en la celebración de la fiesta católica tradicional en el templo de San Miguel Arcángel; en el año 1993 obtuvieron la autorización para fundar su propia ermita y venerar a San Sebastián Martín el interior de su barrio; posteriormente, a finales de la década de 1990, una parte de las familias que practicaban la religión tradicional se convirtió al protestan-

tismo. Mayor alboroto causó el caso del ejido Adolfo López Mateos, donde en 1996 se presentó la expulsión de varias familias por practicar el protestantismo en sus diferentes formas: presbiteriana, bautista, adventista y concilio nacional de las asambleas de Dios.²²

Tercero, la Iglesia católica, específicamente la teología de la liberación, a inicios de la década de 1960 comenzó reorientar su prédica y reconoció la necesidad de retomar parte de la religiosidad maya para mantener el equilibrio del hombre con su mundo y con Dios. Es así que a principios de los años noventa comenzó a incorporar algunos elementos de la religiosidad maya²³ tsotsil, tseltal, como la adoración de la Madre Tierra: montañas, cerros, lagos y ojos de agua, haciendo la parte de la vida sacramental del hombre y en la construcción de una teología india.

De esta manera, los tsotsiles y tseltales católicos tradicionales que practican la religión prehispánica se vieron por primera vez menos presionados por los ataques y prejuicios de la Iglesia católica, aunque no sucedió lo mismo con las diferentes corrientes protestantes, que año con año han venido ganando terreno y adeptos al interior del municipio; pero de una u otra forma favorece que los rezadores, curanderos y las familias lleguen con mayor frecuencia y de manera abierta a los lugares sagrados para la petición de la lluvia, para la buena producción agrícola y reproducción de los animales, así como para solicitar salud, bienestar y sabiduría para las familias.

Y cuarto, en el año 1998 hubo una sequía prolongada que duró más de tres meses, pues en febrero, marzo y abril se esperaban las primeras lluvias, pero eso no sucedió, llovió hasta el mes de junio, por lo que se postergó el periodo de siembra de maíz y frijol; ante estos acontecimientos, en algunas comunidades volvieron a realizarse las celebraciones cada 3 de mayo, fecha en que se festeja a la Santa Cruz, para rendirle culto a la Madre Tierra, principalmente en los manantiales, grutas y pozos de agua.²⁴ Así, se dieron las condiciones para que los huixtecos voltearan sus ojos al culto de la *Ch'ul Balamil*, Sagrada Tierra; esta

18. Sánchez (1995), p. 154; Sánchez (1997), p. 196.
19. A los creyentes de la religión católica los he denominado católicos bíblicos, porque se basan en el libro de la Biblia.

20. Una especie de sincretismo religioso, véase al respecto, Sánchez (1995), pp. 105-108; Gutiérrez (1986), p. 71; Maurer (1984), p. 133.
21. La que se basa en la adoración de los santos cristianos y de la naturaleza: el Sol, la Tierra y la Luna.

22. Sánchez Álvarez, Miguel (1996), "Tarjetas informativas: conflicto socio-religioso en el ejido Adolfo López Mateos, municipio de Huixtán", de fechas: 17 de junio, 3 ff.; 18 junio, 1 f.; 19 de junio, 2 ff.; 9 de julio 2 ff.; 10 de agosto 1 f.; Secretaría para la Atención de los Pueblos Indígenas (Seapi), San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Acta informativa levantada por autoridades y habitantes del ejido Adolfo López Mateos, municipio de Huixtán, Chiapas, de fecha 18 de junio de 1996, escrita a mano, 2 ff., copias en la biblioteca del autor.
23. Este proceso venía desarrollándose desde la década de 1980; sin embargo, su aplicación llegó a concretarse hasta mediados de la década de 1990.

24. Sánchez Álvarez, Miguel (2006), *Sistemas y tecnología de producción agrícola en Huixtán, Chiapas*, p. 255.

situación se puede entrever en los testimonios de los huixtecos, así como en los hechos que se presentan en los lugares sagrados. Por ejemplo, debido a la sequía, los huixtecos de Jok'osik volvieron a retomar sus ceremonias religiosas de tipo maya, el culto a la Madre Tierra, así lo revela el siguiente testimonio:

A causa de la sequía, nos conmovió volver a retomar nuestras costumbres. Fue entonces cuando volvimos a componer el viejo tambor que nos dejaron los ancianos, nuestros abuelos y tíos, que había estado arrumbado y empolvado un buen tiempo en la ermita; volvimos a recordar los tonos y notas del tambor, el canto del pito de carrizo y de la guitarra. Acordamos ir al manantial, en San José Las Flores, donde se hizo la toma de nuestra agua entubada para celebrar y agradecerle a nuestro Dios y a la Madre Tierra. Ahí rezamos, tocamos el tambor, la guitarra y el pito; ahí comimos y bebimos un poco de licor, para que no nos falte el agua.²⁵

En cuanto a los hechos en los lugares sagrados, en el año 1993 visité la Montaña Sagrada Xchel y pude observar que el lugar estaba siendo visitado por pocas personas, la cruz era vieja, el arco de madera que se encontraba en la entrada de la gruta no tenía adornos ni flores. En el año 2004 volví en dos ocasiones a la Montaña Sagrada Xchel: la primera vez, el 10 de enero, encontré el lugar más adornado, a la entrada de la gruta habían colocado recientemente un arco adornado de flores; la segunda ocasión fue el 14 de agosto, el lugar estaba siendo visitado constantemente, la vieja cruz había sido sustituida por otra nueva hecha de madera de *nukulpat* o ciprés y de diámetro más grueso; al pie de la cruz estaban prendidas tres veladoras a punto de consumirse, por el tamaño del vaso de las veladoras se conoce que fueron colocadas dos días antes de mi visita; asimismo, observé la quema constante de muchas velas de distintos tamaños y la existencia de dos piezas de *chik' pom* o incensario.

Es necesario mencionar que en años más recientes el Cerro Sagrado Xchel ha sido venerado por los hermanos tseltales del municipio de Oxchuc, ya que una parte del agua que mana de él ha sido canalizada para el servicio y consumo de los habitantes del vecino municipio (véase más sobre Xchel en los siguientes apartados).

Postura de la Iglesia católica ante la religión maya y contradicciones generadas por las religiones cristianas

Es necesario destacar que este paulatino retorno a la religión maya, al culto y veneración de la Sagrada Tierra, es una situación generalizada en todas las comunidades del municipio de Huixtán y de la región que comprende la religión católica; esto es porque la Iglesia católica, a través de la diócesis de San Cristóbal, desde cuando aún era obispo monseñor Samuel Ruiz García, en el año 1996 reconoció que era necesario retomar una parte de la religiosidad maya, respetar y venerar a la *Ch'ul Balamil*, Sagrada Tierra, sin que esto significara dejar de creer en el Dios Padre, en Cristo y en el Espíritu Santo y en los santos, en asistir a la misa y doctrinas en donde se realizan reflexiones sobre la Biblia católica. Ahora, tanto catequistas y *jitunetik* o pre-diaconos no tienen ningún impedimento para elegir a los principales y ancianos que puedan llevar a cabo la ceremonia y veneración a la Madre Tierra, práctica que se extiende en las comunidades que están comprendidas dentro de las cinco zonas de la Parroquia de San Miguel Arcángel y de la región que abarca la diócesis de San Cristóbal.²⁶

La postura actual de esta diócesis con respecto a la religión maya y la teología india es que realiza su trabajo y enseñanza de fe a través de tres horcones:²⁷

1. Rescatar los usos y costumbres autóctonos.
2. Rescatar la identidad del pueblo.
3. Descubrir a Dios desde la concepción maya.

Según el sacerdote de la parroquia de Huixtán,²⁸ la Iglesia trabaja sobre la concepción del cuidado de la Madre Tierra, desde la concepción maya *tsotsil-tzeltal*, porque en ella se encuentra todo, el Sol, la Luna y el agua son parte de la esencia de Dios. Está trabajando también en la inculturación de la concepción cristiana europea, es decir, en el perfeccionamiento de la concepción de la Iglesia cristiana que permita llevar al ecumenismo —encuentro y acuerdo— entre los pueblos del mundo.

²⁶ Entrevista con el *jitunetik* pre-diacono Alejandro López Calvo, 49 años, ranchería San José la Nueva, municipio de Huixtán, Chiapas, 21 de julio de 2004.

²⁷ Sánchez Álvarez, Miguel (2007). "Religión maya y teología india." Entrevista con el sacerdote Jorge Trinidad Aragón. Parroquia de San Miguel, Huixtán, Chiapas.

²⁸ Entrevista con Jorge Trinidad Aragón, sacerdote de la parroquia de Huixtán, 13 de enero de 2007.

Asimismo, considera que está en una era de reconstrucción de la fe, por lo que es necesario incorporar elementos de la religiosidad maya. Es la era de la inculcación de la Iglesia católica al incorporar y considerar la concepción, lengua, música y danza maya en la fe cristiana, pero también es la era de la perfección y purificación de las prácticas y valores mayas. Se tienen que eliminar aquellas prácticas negativas porque en todas las culturas hay buenas y malas prácticas. Sin embargo, es muy importante la concepción de los pueblos originarios porque ahí está el respeto de las cosas y de la vida.²⁹ Considera también que es necesario distinguir dos aspectos fundamentales respecto a la concepción de la Iglesia católica y de la teología india: venerar y adorar son cosas diferentes; venerar es respetar. Se puede venerar a la tierra y a los santos, pero no adorarlos; la adoración corresponde solamente a Dios omnipotente. De esta manera se presenta el ecumenismo. Sin embargo, dentro de la Iglesia católica existen corrientes y posturas de aceptar o no la teología india. No obstante la Iglesia está trabajando sobre el tema, sobre todo en los países latinoamericanos. En consecuencia, la religión maya y la teología india están muy esperanzadas, pues ha habido cambios en las prácticas dentro de la Iglesia católica.

Es así que la Iglesia católica, especialmente la teología india, debe ir construyendo paralelamente varios aspectos de la religiosidad; por una parte considerar las prácticas productivas de los pueblos originarios que estén en armonía y respeto con la Tierra. Y por otra debe encontrar valores y dialogar con la familia y con la sociedad. Es necesario ir construyendo la esencia de la espiritualidad maya. Trinidad Aragón menciona que por el lado del protestantismo el ecumenismo con la religión maya prácticamente es imposible, porque es totalmente diferente su concepción.

En las sectas protestantes se impulsaron muchas cosas y dejaron fuera la concepción maya. Sin embargo, las sectas protestantes porque se desprenden de la Iglesia católica y no han logrado conformarse como Iglesia, porque se han desprendido muchos grupos o sectas. En cambio la Iglesia católica es universal. El catolicismo, islamismo, hinduismo son Iglesias universales y existe un encuentro entre ellas.³⁰

Contradicciones generadas por las religiones cristianas

Por todos los procesos de trabajo de la Iglesia católica, cuando se trata de ceremonias comunitarias para armonizar la vida del hombre con la Sagrada Tierra

que estén ligadas a la organización y estructura de la Iglesia católica, los rezadores y peticionarios tradicionales son elegidos por los miembros de la organización católica de cada comunidad; en este caso, son los catequistas, jefes de zonas y pre-diáconos, quienes en coordinación con los creyentes eligen al rezador para la ceremonia religiosa tradicional. Por eso, en cada misa de los primeros viernes de cada mes, en cierta comunidad comienzan la ceremonia religiosa bajo la forma antigua, como lo hacían los ancianos de antes; los catequistas junto con el anciano se persignan y oran siguiendo a cada una de las *chunib xchukin balamil* o cuatro esquinas de la Tierra, girando de derecha a la izquierda; después continúan con música, canto y danza entre todos los presentes. Para la ceremonia religiosa en los lugares sagrados se ofrecen trece velas e incensos, todo lo cual se lleva a cabo sin el consumo de aguardiente. Mientras que por otra parte, en el lado de los rezadores, curanderos y las familias que nunca dejaron de practicar el culto a los lugares sagrados, llegan con un poco más de libertad, aunque prefieren hacer las peticiones y las limpiezas de manera secreta para evitar las burlas y críticas de los protestantes que no creen en el culto a la Madre Tierra. El siguiente testimonio refiere cómo los protestantes critican a las familias que llevan a cabo el culto a la Tierra, también refleja la resistencia al interior de cada comunidad para continuar con la concepción y el culto de tipo maya:

Los protestantes no ven bien que hagamos fiestas y oraciones en honor a los santos y a la Sagrada Tierra. Nos dicen que no debemos realizar fiestas para los santos porque son simples objetos; por eso, los que se convierten en protestantes ya tiraron y quemaron las imágenes de los santos que poseían en sus casas. Los protestantes dicen que no debemos hablarle a los cerros y las cuevas porque ahí no está Dios. Para ellos, ofrecer velas y rezos en los ojos de agua, en las cuevas y en los cerros son cosas de diablo.

Según los protestantes, dicen que sólo hay un Dios que rige toda la vida y manda todas las cosas. Pero me pregunto si realmente tienen su Dios como dicen, que ya no toman en cuenta a la Sagrada Tierra y a los santos, ¿por qué no se salvan de las enfermedades? ¿Por qué ahora ya no llueve con frecuencia como antes? Si su Dios es tan real como dicen, entonces tuvieran cosas, no pudieran pobrezca y enfermedades, no se presentara esta sequía, ¿mira nomás cómo están las milpas!, se están secando y son puras cañas porque no ha llovido desde hace un mes. En cambio antes, cuando nuestros abuelos-abuelas y nuestros padres hacían fiestas, iban a solicitar el agua a los cerros y a las cuevas, al final de la ceremonia se hacía realidad la lluvia y con ella se obtenía abundante producción, se tenía bienestar y salud. Si uno se da cuenta, nuestros abuelos-abuelas tenían conocimientos y sabiduría, pero nosotros en cambio ya no tenemos esos conocimientos.³¹

29. *Ibidem*.
30. *Ibidem*.

Igualmente, la naturaleza de la concepción maya tsotsil-tseltal en torno al culto de la Madre Tierra nos alerta que el hombre no es más grande y superior que la Tierra; por lo tanto, no debe olvidar su naturaleza, su esencia y relación con su mundo y Dios. Así lo revela la siguiente concepción:

Es necesario rendirle culto y homenaje a la Madre Tierra, porque ella nos proporciona maíz, frijol y todo lo que se produce; nos da de comer, nos da de beber, ella nos sustenta, ahí orinamos y defecamos. No nos dice nada y ni nos pide nada, es nuestra madre. Pero ahora, la Tierra está triste porque se le está destruyendo su vestidura, que son los árboles, los bejucos y todas las plantas.

Verdaderamente, algunos cuidamos los bosques y animales, a otros no les importa eso, ni los preocupa si se acaban los bosques y animales. Por eso, es necesario realizar de nuevo la adoración de los cerros, ojos de agua y grutas.

Los del ejido San Gregorio dejaron de hacer fiestas para los dioses de la Tierra, pero hace tres años volvieron a realizar rezos para la Sagrada Tierra y para el Ch'ul Ojov³² en cada fiesta de la Santa Cruz.³³

Como se puede observar, la concepción del mundo y la religiosidad maya tsotsil y tseltal huixteca está siendo sustituida por las corrientes religiosas de tipo cristiano, cuyas estrategias de evangelizar y educar no dejan de ser dominantes al desplazar todo tipo de concepción del mundo y de manifestación cultural, por lo que el etnocidio cultural sigue presente en nuestros pueblos bajo otras formas modernas de dominación que buscan el poder político y económico, por más que digan considerar la religiosidad y la cultura maya o de los pueblos originarios. Pese a la situación señalada, una parte de la sociedad huixteca mantiene la espiritualidad y la concepción maya, por lo que el culto a la Madre Tierra y al universo aún resiste frente a los embates de las corrientes religiosas del cristianismo: católico y protestante.

Sobre los elementos religiosos mayas que aparecen como propios dentro del culto católico, se puede señalar que el católico tradicional liga la importancia de la Madre Tierra y el universo; en este sentido, existe un culto discreto a la Tierra y en el uso del símbolo de las cuatro esquinas del mundo y del universo, la celebración de la Santa Cruz, que se liga con la Tierra. La celebración del Día de los Muertos o Todos Santos es otro aspecto que el católico mantiene con respeto; sin embargo, esta situación no significa que la práctica de la religión católica no esté desplazando a la concepción y la religiosidad maya tsotsil; mientras que la religión protestante —de acuerdo con los testimonios recabados—

considera ningún aspecto de la religión maya. Esta situación ha generado división, conflicto y violencia al interior de algunas comunidades en razón de que las personas ya no participan en las celebraciones comunitarias tradicionales o en las de tipo católico. Así, una parte de nosotros los tsotsiles y tseltales huixtecos mantenemos el culto a la Sagrada Tierra y a los lugares sagrados, práctica que se vincula con la colocación de la cruz en estos lugares como marca y símbolo de su sacralidad e importancia, tema que será abordado de manera más amplia en el apartado siguiente.

32. Véase el concepto Ojov en el glosario.

33. Entrevista con el señor Pedro Pale Santíz, 48 años, ejido Tselepat, municipio de Huixtán, 21 de julio de 2006.